

CÓMO EDUCAR LA RESPONSABILIDAD EN LOS NIÑOS

Leoncio Montolio Rando
Profesor de psicología y pedagogía

Federación Herrikoa
Área de formación 1

Todos nacemos humanos, pero esto no basta para llegar a ser autónomos, responsables, libres y felices. A través de la Educación que recibimos de la familia, el entorno, el colegio y otras instituciones, tenemos la posibilidad de desarrollarnos íntegramente como personas.

Los padres y los adultos que forman el mundo afectivo del niño se convierten en los primeros y principales educadores. Ellos enseñarán al niño a relacionarse con el entorno, con los demás y con él mismo. Los niños necesitan unos referentes con los cuales identificarse para construir su identidad. Buscan unos principios, unos valores, unas actitudes que den sentido a su vida. El niño aprende lo que ve en su entorno, desde los hábitos cotidianos, hasta la forma de pensar, sentir, resolver conflictos y relacionarse con el mundo. Si los padres son tolerantes y solidarios, sus hijos al final los imitarán; si son respetuosos, valoran la naturaleza y cuidan el medio ambiente, sus hijos asumirán estos valores; si resuelven los conflictos dialogando, escuchando al otro, buscando soluciones justas, sus hijos aprenderán a dialogar y a escuchar a los demás.

No existe una receta ni una fórmula mágica para educar niños responsables, pero sí que la psicología orienta unos principios básicos que favorecen el desarrollo de la responsabilidad:

1º.- Los padres han de tener la seguridad que quieren y pueden educar hijos responsables.

2º.- Según Rousseau, educar niños responsables consiste en dejar que se enfrenten a las consecuencias de sus actos. Si tira algo, lo recogerá; si rompe el lápiz de su hermana, le dará uno de los suyos; si llega 15' tarde, al día siguiente deberá llegar 15' antes de lo habitual; si no toma el segundo plato, tampoco puede pasar al postre.

3º.- El castigo es el recurso que más daña la autoestima y la motivación de los niños. Los niños más castigados son los que menos desarrollan el sentido de la responsabilidad, todo les da igual, se acostumbran al castigo y aumentan sus sentimientos de culpa, inseguridad, rebeldía,... Hay que sustituir el castigo por el diálogo y con autoridad positiva razonar para que se apliquen unas consecuencias a sus comportamientos desadaptativos.

4º.- La relación con los hijos debe de estar basada en el respeto, la comprensión, el diálogo y el amor. Hay que enseñarles a expresar sus sentimientos y ayudarles a explicar lo que les sucede. Cuando no se hace con palabras se manifiesta con bloqueos, nerviosismo, pataletas, berrinches, etc...

5º.- Los padres han de establecer una comunicación profunda con sus hijos. La comunicación requiere observar, escuchar e interpretar sus juegos, sus sentimientos, sus conductas, sus expresiones,....dialogar, exponer nuestro punto de vista, escuchar el de ellos, pactar compromisos, llegar a acuerdos. Los adultos hemos de saber ponernos en su lugar para comprenderles e intentar averiguar sus motivos, sus intereses, ...

6º.- Los padres deben valorar el trabajo y el esfuerzo que hacen sus hijos ante cualquier actividad. Los mejores elogios para construir el sentido de la responsabilidad son: “qué orgulloso puedes estar

con esto, qué bien te ha quedado, qué responsable, qué mayor, qué bien cuidas a tu hermana,..."

7º.- Los padres han de educar en la libertad, pero poniendo límites desde cuando son bebés y decirles muy claramente lo que no se puede hacer y el porqué. Según van creciendo hay que consensuar con los hijos unas normas. Es muy aconsejable que las normas queden escritas, así como las consecuencias del incumplimiento.

8º.- Los niños necesitan espacios de autonomía para poder construir las razones y los motivos de su vida. Dejen que los niños hagan lo que les gusta, que investiguen y descubran fenómenos y sensaciones nuevas. No esté siempre encima, dándoles órdenes.

9º.- Para ser responsable es necesario decidir por voluntad propia. No decidan todo por sus hijos, pídales opinión por todo aquello que les concierne. Para que los niños construyan su personalidad y su identidad es necesario que tomen decisiones y que se equivoquen, de los errores también se aprende. Los padres podemos orientar, pero entre dos o tres opciones, es bueno que ellos elijan una. Después podemos reflexionar conjuntamente y, si se han equivocado, lo más educativo es sacar conclusiones, nunca ridiculizar, humillar o reprochar.

10º.- Ayuden a sus hijos a creer en sí mismos y a sentirse seguros. Los niños necesitan sentirse valiosos, útiles, dignos de confianza y seguros de sí mismos. Cuando se les facilitan situaciones para que tengan éxito, se reconocen honestamente sus progresos, se muestra interés por todo lo que para ellos es importante, se respeta su ritmo, sus aficiones, sus preferencias y se razona con ellos desarrollan un buen concepto de sí mismo y se enfrentan a las tareas con seguridad y sentido de la responsabilidad.

COMPORTAMIENTOS RESPONSABLES

Es obvio que para desarrollar la responsabilidad hay que dar responsabilidades. Cuando los adultos sobreprotegen, miman al niño y hacen las tareas que él sólo podría hacer, no le dejan crecer como persona. Los niños, entre otras, pueden tener las siguientes responsabilidades:

EN EDUCACIÓN INFANTIL

Recoger sus juguetes.

Poner y quitar su plato y sus cubiertos de la mesa.

Llevar la ropa sucia al lugar indicado para ello.

Dar correctamente los recados.

Colaborar en la preparación de su mochila, poniendo el almuerzo.

Colaborar en la preparación de su fiesta de cumpleaños.

Realizar con supervisión las tareas que indique la profesora.

Comer solos.

Vestirse con un poco de ayuda.

Cepillarse los dientes, lavarse la cara y las manos.

Ir al baño.

Compartir sus cosas con otros hermanos, amigos.

Esperar su turno, saber esperar.

Ir a la compra con los adultos, coger las cosas que se le indique.
Cuidar una mascota o una planta con supervisión del adulto.
Manejar un poco de dinero para comprar un helado, papas, pipas,....

EN EDUCACIÓN PRIMARIA

Preparar la mochila con todos los materiales que necesitan llevar al colegio
Realizar de forma autónoma las tareas que indique la profesora.
Recoger sus juguetes, libros, cuadernos, pinturas,.....
Ordenar su habitación. Colaborar para hacer su cama.
Preparar la mochila de las actividades extraescolares: fútbol, natación,....
Aseo personal: cepillarse los dientes, lavarse las manos, peinarse
Prepararse la ropa para la ducha.
Colaborar en la preparación de la ropa para el día siguiente
Calentarse la leche en el microondas.
Colaborar en la preparación de la merienda.
Poner y quitar la mesa. Comenzar a fregar con supervisión de un adulto.
Sacar la basura.
Poner comida y bebida a una mascota. Limpiarla.
Tomar parte activa en la preparación de sus fiestas (comunión, cumpleaños,....)
Hacer compras sencillas.
Anotar en la lista de la compra alimentos relacionados con su consumo
Colaborar en la realización de la compra familiar.
Ayudar a colocar y ordenar la compra
Venir solo al colegio.
Acostarse a una hora prudente. (22.30 h) (las series de la tele se pueden grabar)
Colaborar en la preparación de su maleta cuando se van de viaje.
Prepararse juegos, música, libros,... cuando se van de viaje.
Escuchar a los demás. Respetar el turno de palabra.
Manifestar sus necesidades sinceras y reales. Demorar los caprichos.
Cuidar un tiempo (1 h) a sus hermanos pequeños.
Saber hasta dónde pueden meterse en la playa.
Decir la verdad aunque te perjudique.

Leoncio Montolío Rando
Profesor de psicología y pedagogía